

MONALISA CRONOLOGÍA 1978
Fernando Botero
Óleo sobre lienzo / 183 x 166 cm

LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN: UN RETO PARA EL DOCENTE EN SU PRÁCTICA EDUCATIVA

*ACTION RESEARCH: A CHALLENGE FOR TEACHERS
IN THEIR EDUCATIONAL PRACTICE*

SANDRA GUADALUPE ALTAMIRANO GALVÁN

RESUMEN

La investigación se inicia a partir de la necesidad de dar explicación a fenómenos que suceden en diferentes contextos, generando conocimiento, el cual permite el crecimiento en una sociedad. La educación es un factor principal de evolución intelectual, desarrollando habilidades y aptitudes en los individuos que les permite enfrentarse a diversas situaciones con mayor fundamento, análisis, razonamiento y espíritu crítico. La práctica de la educación no se mantiene estática, por ello se hace necesaria su investigación, para dar explicación a esos fenómenos educativos que surgen debido a los cambios y las transformaciones que se presentan, y crear mejores procesos de enseñanza-aprendizaje.

PALABRAS CLAVE: Educación - Investigación - Procesos Educativos - Metodología - Enseñanza - Aprendizaje.

ABSTRACT

The research begins from the need to explain phenomena that occur in different contexts, generating knowledge, which allows growth in a society. Education is a main factor of intellectual evolution, developing skills and aptitudes in individuals that allows them to face various situations with greater foundation, analysis, reasoning and critical spirit. The practice of education does not remain static, because of this research is necessary to explain those educational phenomena that arise due to the changes and transformations that occur, and create better teaching-learning processes.

KEYWORDS: Education - Research - Educational Processes - Methodology - Teaching - Learning.

DOI: 10.29105/pu8.15-1

Investigar en la educación es fundamental para la creación de nuevo conocimiento que constituya una plataforma para comprender y mejorar los procesos educativos, con el fin de elevar la calidad en esta labor. Y no solamente debe aportar resultados para la comprensión de los procesos, sino que debe ser una fuente de información para la planeación de estrategias de cambio en la mejora de dichos procesos.

La OCDE (1996) en Bisquerra (2004) plantea que:

La investigación y el desarrollo educativo es la búsqueda original y sistemática, asociada al desarrollo de actividades relacionadas con el contexto social, cultural y político en el cual operan los sistemas educativos y donde el aprendizaje tiene lugar; a las finalidades de la educación; a los procesos de enseñanza-aprendizaje y desarrollo personal de niños, jóvenes y adultos; al trabajo de los educadores; a los recursos y los acuerdos organizativos para apoyar el trabajo educativo; a las políticas y las estrategias para lograr los objetivos educativos; y a los resultados sociales, culturales, políticos y económicos de la educación (p.39).

Sin embargo, a pesar del gran aporte que la investigación le da a la educación, han existido críticas por parte de los profesionales que trabajan directamente en el ámbito educativo, que manifiestan que la investigación es casi inútil, puesto que no resuelve las situaciones o los problemas que surgen cotidianamente, mencionando que los planteamientos que se realizan en la investigación, así como los resultados obtenidos en dichos estu-

dios, tienen poca incidencia social. Por otro lado:

Los actores de la práctica educativa (docentes, alumnos y directivos escolares) encuentran en la producción científica derivada del trabajo de los investigadores educativos un bagaje de aportaciones teóricas y prácticas para poner a prueba en los intentos cotidianos por mejorar la calidad de la educación (Colina y Osorio, 2004, p.11).

En ocasiones, la metodología y los planteamientos pudieran mantenerse alejados de la problemática real de un proceso de enseñanza-aprendizaje, pero por eso es importante elegir una metodología que se adapte a las circunstancias y realizar un diseño acorde a lo que se requiere en cada caso específico. En definitiva, la investigación es fundamental para el desarrollo y crecimiento de la educación.

Sin investigación no hay campos de conocimiento. Hay tradición, rutina, copia, reproducción, dependencia y estatismo. La educación y la enseñanza, como prácticas sociales imprescindibles para el progreso de la humanidad, requieren, por un lado, un proceso

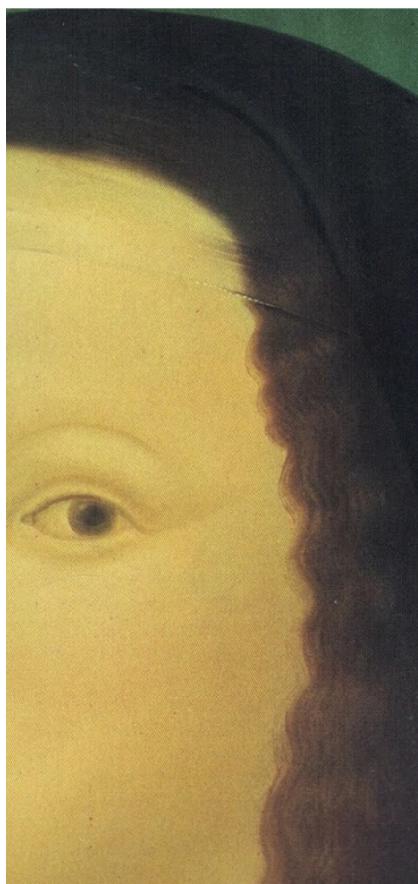
de investigación constante y por otro lado, que el conocimiento generado sea analizado y compartido mediante la formación de sus protagonistas activos (Imberón, 2002, p.7).

LA INVESTIGACIÓN EN LA EDUCACIÓN

La investigación educativa puede estar enfocada a producir conocimiento con fines teóricos, pero además debe abrirse a otras perspectivas como al análisis y reflexión de la práctica, puesto que la educación se produce en la acción y es ahí en donde se pueden generar mayores posibilidades de una mejora en la calidad.

En el campo de la educación, la investigación debe estar abierta a los diferentes enfoques existentes. El enfoque cuantitativo permite, en base a la medición numérica y la estadística, la generalización de resultados, así como el control de los fenómenos con mayor precisión. El enfoque cualitativo no utiliza la medición numérica, pero permite describir de manera detallada situaciones, personas, conductas, interacciones, en base a preguntas y procesos de observación, análisis e interpretación. Mientras que el enfo-

Los actores de la práctica educativa encuentran en la producción científica derivada del trabajo de los investigadores educativos un bagaje de aportaciones teóricas y prácticas para poner a prueba en los intentos cotidianos por mejorar la calidad de la educación



que mixto es una combinación de la metodología cuantitativa y cualitativa.

Rafael Bisquerra, (2004, p.46) menciona las características de los enfoques en el ámbito educativo:

- Las investigaciones cuantitativas en la educación incluyen estudios mediante la técnica de encuestas extensivas, experimentos de enseñanza-aprendizaje y las pruebas estandarizadas para evaluar programas, desempeño del docente o currículum, fragmentando realidades que se cuantifican y se expresan en valores numéricos.
- Las investigaciones cualitativas dan cobertura a la subjetividad e implicación personal del investigador en el contexto donde desarrolla la investigación, a través de la observación, entrevistas o análisis documental, en este tipo de

investigaciones se incluyen estudios de caso, proyectos de investigación en la acción, entre otros.

La educación es una práctica que requiere de datos objetivos, pero además está sujeta a la interacción entre individuos y comportamientos específicos, que la unen estrechamente a la subjetividad, ya que los actores del proceso cambian en cada situación y sus características pueden ser muy particulares, por lo tanto, los resultados no podrían hacer generalizaciones del todo.

Lo más viable sería realizar investigación mixta, mediante la cual se pudieran obtener resultados objetivos y cuantitativos, pero además que se exploraran los fenómenos educativos a partir de la investigación cualitativa, observando y detallando particularidades, que aporten resultados más claros abarcando situaciones propias en cada contexto educativo y a partir de ello generar cambios positivos que tengan mayor incidencia social en cada caso.

Pero también existe un diseño de enfoque cualitativo que puede adaptarse de manera práctica y funcional a la investigación educativa, dicho diseño es llamado Investigación-Acción.

En el campo de la educación, la expresión Investigación-Acción fue utilizada por algunos investigadores educativos del Reino Unido para organizar un paradigma alternativo de investigación educativa que apoyara la reflexión ética en el dominio de la práctica (Elliott, 2000, p.70).

La investigación educativa tiene una diferencia importante con otro tipo de

investigaciones, puesto que es una actividad que conlleva la práctica y busca mejorar la calidad de dicha acción.

Esto supone que la investigación educativa no puede definirse simplemente haciendo referencia a la clase de fines apropiados para las actividades de investigación que se dedican a resolver problemas teóricos, sino que debe desenvolverse, en cambio, en el marco de los fines prácticos de acuerdo con los cuales se desarrollan las actividades educativas (Carr, 2002, p. 108).

La Investigación-Acción tiene como finalidad resolver problemas cotidianos, aportando información que permita mejorar la calidad de programas, procesos y estructuras, pero principalmente, generar una transformación social, involucrando a los individuos que viven dichos problemas para que hagan consciencia de las situaciones y de los factores que influyen, provocando así, el cambio. Este tipo de investigación es una buena alternativa para la educación, por el acercamiento directo que permite la obtención de datos importantes y el análisis global de las situaciones reales.

La Investigación-Acción se constituye una solución a la cuestión de la relación entre teoría y práctica, tal como la perciben los profesores. En esta forma de investigación educativa, la abstracción teórica desempeña un papel subordinado en el desarrollo de una sabiduría práctica basada en las experiencias reflexivas de casos concretos (Elliott, 2000, p. 71).

McKernan (2001, p. 25), fundamenta los diseños de la Investigación-Acción en 3 pilares:

- Los participantes que están viviendo un problema son los que están mejor capacitados para abordarlo en un entorno naturalista.
- La conducta de estas personas está influida de manera importante por el entorno natural en que se encuentran.
- La metodología cualitativa es la mejor para el estudio de los entornos naturalistas, ya que es uno de los pilares epistemológicos.

La Investigación-Acción permite adentrarse en una situación y conocer a los individuos involucrados, brindando información que difícilmente se podría conseguir de manera cuantitativa. En los contextos educativos, surgen casos particulares con problemáticas que solo pueden solucionarse al ser estudiadas de manera presencial, mediante la observación, el análisis y la interpretación.

Dentro de su contexto, los individuos se desenvuelven de manera habitual, tal como lo hacen cotidianamente y es así como pueden observarse las problemáticas, en la práctica se analizan los procesos de enseñanza-aprendi-

zaje, las conductas, la interacción, el ambiente, los recursos, el lenguaje y todos los elementos que conforman e intervienen en cada situación. Es importante tomar en cuenta todos estos factores, puesto que podrían determinar el rumbo de una planificación que conduzca a la solución y mejora de la educación.

De acuerdo con Álvarez-Gayou (2003, p.160-161), 3 perspectivas destacan en la Investigación-Acción:

- La Visión Técnico-Científica: Creada por el fundador Kurt Lewin y consiste en un conjunto de decisiones en espiral, las cuales se basan en ciclos repetidos de análisis para conceptualizar y redefinir el problema una y otra vez. Así, la investigación-acción se integra en fases secuenciales de acción: Planificación, Identificación de Hechos, Análisis, Implementación y Evaluación.
- La Visión Deliberativa: Se enfoca en la interpretación humana, la comunicación interactiva, la deliberación, la negociación y la descripción detallada. John Elliot fue quien propuso esta perspectiva.
- La Visión Emancipadora: su ob-

*En esta forma de investigación educativa,
la abstracción teórica desempeña un papel
subordinado en el desarrollo de una sabiduría
práctica basada en las experiencias reflexivas
de casos concretos*

jetivo va más allá de resolver problemas o desarrollar mejoras a un proceso, pretende que los participantes generen un profundo cambio social por medio de la investigación. El diseño no sólo cumple funciones de diagnóstico y producción de conocimiento, sino que crea consciencia entre los individuos sobre las circunstancias sociales y la necesidad de mejorar la calidad de vida.

En definitiva, la investigación-acción podría involucrar tanto a los alumnos como a los docentes, directivos, administrativos y demás personal de cada institución, aunque quienes se encuentran inmersos directamente en las problemáticas que surgen en el aula y fuera de ella son docentes y alumnos. Ante estas situaciones y al ser conscientes de lo que implica este

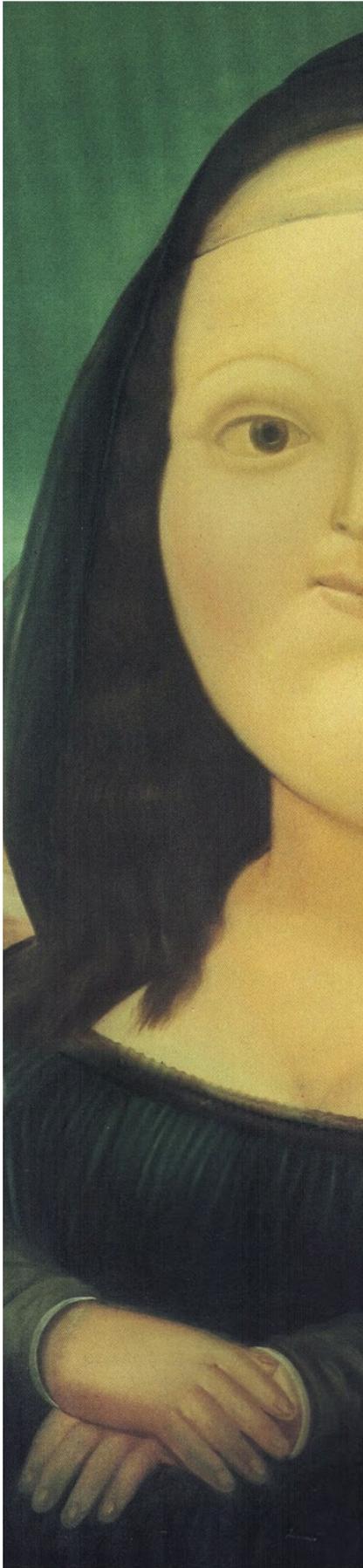


tipo de investigación, los docentes son quienes, en ocasiones, podrían sentir algún rechazo a este tipo de investigación, por temor a ser analizados o juzgados; pero los resultados que los estudios le aportarían serían de mucho valor para su desempeño y crecimiento.

Incluso, la investigación-acción podría ser promovida por el mismo docente, quien al detectar los problemas, se interesara en buscar soluciones e iniciara la investigación haciendo la planificación, el análisis y a partir de ello, obtener información que le fuera de ayuda en su práctica educativa, para implementar las mejoras constantemente.

El actual movimiento de la investigación-acción, intenta motivar al profesorado para llevar a cabo un profundo estudio de sí mismo, a partir del cual asumir con responsabilidad profesional determinadas decisiones en torno a su propia práctica educativa (Imberón, 2002, p. 63). Como ya se ha mencionado, el fin de este tipo de investigación en su visión emancipadora es generar un cambio social al crear consciencia en los individuos involucrados, de tal manera que puedan integrarse, sentirse parte del proyecto, permitiendo el crecimiento y bienestar requerido.

Para mejorar una sociedad es necesaria la educación, para mejorar la educación es necesaria la investigación, para mejorar la investigación se requieren individuos capacitados, comprometidos, honestos y responsables que impulsen a la acción. Dentro de la educación, los docentes son quienes se encuentran directamente involucrados con los procesos educativos,



La investigación continuará siendo inútil para la solución de problemas y debemos entender que la consciencia solo puede lograrse cuando los protagonistas de la educación participan en la acción investigativa, elevando la práctica sobre la teoría

por lo tanto, son los más indicados en actuar y promover la investigación educativa, así también deben ser los más interesados en ello.

La investigación-acción es una alternativa para que el docente se involucre en esta actividad, pero no sólo para cumplir requisitos, sino por amor y compromiso con la educación, no sólo para agregarle valor a su vocación, sino también para aportar valores a la humanidad.

El docente debe prepararse continuamente para impartir clase en el aula, pero además debe prepararse para ser un investigador constante, debe ser capaz de detectar problemáticas en su área para buscar la solución de las mismas a través de la investigación.

Pero el docente además, debe estar abierto a la autocrítica y a la crítica de sus alumnos con respecto a su actividad en el aula, puesto que no sólo puede enfocar su investigación a apuntar al alumno como principal causante de la problemática, sino que debe tener en cuenta que él, como docente, es parte del proceso y podría estar involucrado en las causas, por

tanto, debe abrirse a la posibilidad de generar un cambio en sí mismo y en los procesos de enseñanza-aprendizaje para dar soluciones óptimas a los problemas.

Por tanto, se debe estar consciente que la investigación educativa tiene un propósito, que es generar conocimiento y obtener información que permita entender y comprender los procesos educativos para su mejora, pero además se debe pensar que en este ámbito, la investigación debe ir más allá, deben involucrarse directamente las personas inmersas en los procesos y además tomar consciencia de que a partir de la investigación, será muy probable que se generen cambios en su labor, en las estrategias, en los ambientes e incluso en sus propias rutinas.

Mientras no se genere consciencia en los actores del proceso educativo, la investigación continuará siendo inútil para la solución de problemas y debemos entender que la consciencia sólo puede lograrse cuando los protagonistas de la educación participan en la acción investigativa, elevando la práctica sobre la teoría.

Existen varios enfoques para investigar en el ámbito educativo y se ha propuesto como un diseño funcional a la investigación-acción, por los elementos que la constituyen, pero no quiere decir que sea el único tipo de diseño que se puede utilizar en la investigación educativa.

Algo que sí es fundamental para la educación, es la acción por parte de los docentes al involucrarse en la investigación, prepararse en este rol, adaptarse y tener disposición al cambio para mejorar y crecer constantemente a nivel profesional.

CONCLUSIONES

La educación requiere de la investigación constante, para entender sus procesos, elevar su nivel y generar un cambio, un mayor bienestar en la sociedad.

La investigación educativa requiere de protagonistas inmersos en el proceso educativo que, comprometidos con su profesión, se involucren en la acción de investigar, obtener información y plantear soluciones a los problemas con los cuales se enfrentan diariamente en las aulas.

Dichos protagonistas son especialmente los docentes, que además de tener un buen desempeño en su profesión, deben estar preparados y dispuestos en la labor de investigación, así también abiertos a los cambios y mejoras de su actividad con la finalidad de llegar a niveles óptimos de calidad.

Se pueden utilizar diversos enfoques para la investigación, entre ellos se propone especialmente para la educación, el diseño de investigación-acción, que dentro del enfoque cualitativo, presenta características funcionales para la naturaleza de las problemáticas educativas.

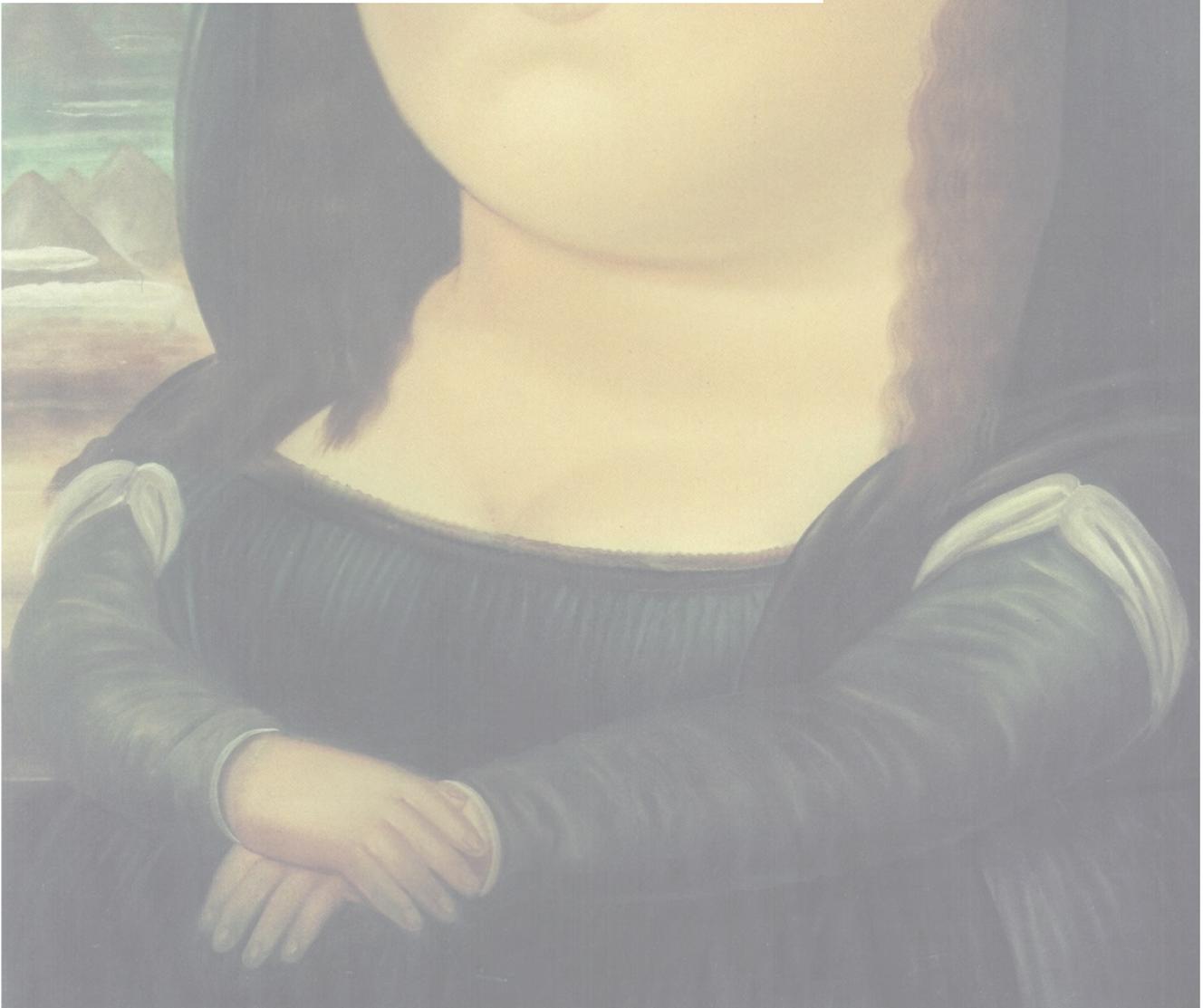
En general, si queremos una mayor calidad social, necesitamos elevar el nivel educativo y para esto, se requiere conocer los procesos y su funcionalidad para ser capaces de generar propuestas viables, estrategias de cambio y nuevas formas de entender la práctica educativa.

La investigación educativa requiere de protagonistas inmersos en el proceso educativo que, comprometidos con su profesión, se involucren en la acción de investigar, obtener información y plantear soluciones a los problemas con los cuales se enfrentan diariamente en las aulas



REFERENCIAS

- Alvarez – Gayou, J. (2003)** *Cómo hacer investigación cualitativa*. México: Ed. Paidós.
- Bisquerra, R. (2004)** *Metodología de la investigación educativa*. Madrid: Ed. La Muralla.
- Carr, W. (2002)** *Una teoría para la educación: hacia una investigación educativa crítica*. Madrid: Ed. Morata
- Colina, A. y Osorio, R. (2004)** *Los agentes de la investigación educativa en México: capitales y hábitos*. México: Ed. Plaza y Valdés.
- Elliot, J. (2000)** *El cambio educativo desde la investigación-acción*. Madrid: Ed. Morata.
- Imbernón, F. (2002)** *La investigación educativa como herramienta de formación del profesorado: reflexión y experiencias de investigación educativa*. Barcelona: Ed. Graó.
- McKernan, J. (2001)** *Investigación-acción y currículum: métodos y recursos para profesionales reflexivos*. Madrid: Ed. Morata.





**Sandra Guadalupe
Altamirano Galván**

Doctora en Educación con acentuación en Comunicación y Tecnología Educativa, con Maestría en Ciencias de la Comunicación con acentuación en Nuevas Tecnologías y una Licenciatura en Artes Visuales con acentuación en Artes Gráficas, egresada de la UANL. Profesora Investigadora de Tiempo Completo en la Facultad de Artes Visuales UANL. Se ha desarrollado en diversas áreas del diseño, tales como identidad corporativa, editorial, desarrollo de campañas publicitarias y fotografía. Fungió como Coordinadora de la Licenciatura en Diseño Gráfico y Coordinadora del Departamento de Vinculación Interna. Dirige el Departamento Editorial en la Facultad de Artes Visuales de la UANL y también es Creadora del Canal de Investigación: Hola! Todo es Diseño, en la plataforma Youtube.

Correo Electrónico:

sandra.altamiranoglv@uanl.edu.mx

Fecha de Recepción: 15/03/20

Fecha de Aprobación: 15/08/20